

ISSN 0185-1594



ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN EN PSICOLOGÍA

NUMERO ESPECIAL
XXXVI CONGRESO NACIONAL
MAYO, 2009

**XXXVI CONGRESO DEL CONSEJO NACIONAL
PARA LA ENSEÑANZA E INVESTIGACION EN PSICOLOGIA**

“UN ENCUENTRO PARA LA EXPRESION SIN FRONTERAS”

5

MEMORIA



Lo que sostiene a las instituciones tanto del orden de lo social como de la familia son las instituciones sociales imaginarias en las que el ser humano solamente perdura fundando a la sociedad, el aparato psíquico introyecta dichas significaciones de lo social y de lo imaginario –tal y como apunta Castoriadis- y comprende que el auténtico entendimiento de la vida se halla en otro paraje, en la estima de la horda, por lo tanto la institución abastece la comprensión a los sujetos socializados. Este sentido, ésta estima es lo que ha fracasado en el individuo proscrito. Ninguna sociedad puede existir tanto sin institución, como sin ley y al mismo tiempo este “nomos” funda a la institución, es ésta quien lo autoconfine, autorestringe al individuo, la ley lo acoge, lo organiza, lo sostiene y le dé un autosentido. Mismo suceso ocurre con el delincuente anónimo y la institución de procuración de justicia, en donde la institución penitenciaria, le brinda al yo del sujeto proscrito la posibilidad de re-construirse.

Adriana Cienfuegos Montoya. Maestría en Psicología Clínica, Terminal Adultos. Prol. Nayarit Uno No.32 Col Flores Magón C.P. 62379, Cuernavaca, Morelos. Av. Universidad 1001, Col. Chamilpa, Cuernavaca, Morelos 01.77.75.12.64.53 adriana100fuegos@hotmail.com

RELACIONES DE PAREJA

ACTITUDES HACIA EL MATRIMONIO Y EL DIVORCIO: PAREJAS EN NOVIAZGO, MATRIMONIO Y UNIÓN LIBRE

García Meraz Melissa
Universidad Nacional Autónoma de México.

Indicadores: Actitudes tradicionales,
modernas, Estatus de pareja.

La evaluación sobre el matrimonio y el divorcio tienen consecuencias en cada uno de los aspectos relacionados a la vida en familia y pareja. Por ejemplo, las actitudes positivas hacia el matrimonio predicen que las personas se casarán, las actitudes positivas hacia el divorcio pueden predecir la posibilidad de ruptura marital, mientras que las actitudes

positivas hacia la unión libre, predicen este tipo de uniones (Axinn y Thornton, 2000). Por ello, el presente estudio exploró las actitudes tradicionales y modernas hacia el divorcio y el matrimonio en un grupo de parejas casadas, en unión libre y en relaciones de noviazgo. La evaluación de las actitudes se llevó a cabo a través de un instrumento válido y confiable que consta de siete factores. El instrumento fue validado en población mexicana y explica el 60.05% de la varianza, con una confiabilidad de .815. Los factores contenidos en la escala son: matrimonio tradicional, divorcio tradicional, consecuencias del matrimonio, efectos negativos del divorcio, apertura al divorcio, alternativas al matrimonio y cambios en el matrimonio. La muestra fue elegida por cuota, de seis puntos distintos de la República Mexicana, del norte: Monterrey y Municipios de Nuevo León; del centro: Distrito Federal y Chalco; y del sur: Mérida y Municipios de Yucatán. En total participaron 1440 personas (720 parejas). Para conocer las diferencias causadas por el estatus de pareja (parejas de novios, casada y en unión libre) se realizó un análisis de varianza. Los resultados muestran diferencias significativas en cuatro de los siete factores de la escala. En el caso de las parejas que viven en unión libre reportan un menor acuerdo hacia actitudes tradicionales del matrimonio, tales como considerar al matrimonio como la mejor opción para vivir en pareja. También muestran mayor acuerdo hacia las consecuencias negativas del matrimonio, por ello lo perciben como una situación dónde el amor y la pasión que existían en la pareja, se terminan, así como percibirlo como una institución que ya no es importante para la sociedad. De igual manera, perciben la unión libre como una mejor opción para vivir en pareja. En estos factores, difieren significativamente de las parejas de novios y las parejas casadas. Este es un resultado esperado. Aquellas personas que eligieron vivir en unión libre, tendrán una evaluación más positiva hacia este tipo de unión, así como una evaluación más negativa del matrimonio. Quizás el grupo más interesante sea el de parejas de noviazgo. Ellos son el subgrupo más joven de la población estudiada y que aún no ha decidido, qué tipo de unión tendrá en el futuro. En los factores descritos anteriormente, las parejas de novios obtienen puntajes estadísticamente diferentes a las parejas en unión libre. De esta manera, están en mayor acuerdo con actitudes tradicionales, apoyan menos las consecuencias negativas del matrimonio y

apoyan menos la unión libre, que aquellos que ya viven en este tipo de unión. Aquellos factores que no mostraron diferencias estadísticamente significativas hacen referencia a una visión tradicional del divorcio, a los efectos negativos que provoca en los hijos y en la pareja y a una actitud más positiva hacia este cuando la pareja se lleva mal. Los tres factores que hacen referencia al divorcio no mostraron ninguna diferencia entre los grupos. Si bien los factores que evalúan una visión tradicional del divorcio puntúan en la muestra total por encima de la media teórica, aquel que hace referencia a una apertura hacia el divorcio, fue el de mayor acuerdo. Así, los participantes -en general- muestran un apoyo a evaluaciones positivas hacia el matrimonio, pero aún más hacia el divorcio cuando este es inevitable o cuando se percibe que es la mejor opción para no dañar más a la familia. Quizás de ahí la razón, de que a pesar de que nos enfrentamos a un aumento en el índice de divorcios, las personas siguen casándose una y otra vez. Por ello, el también cada vez más alto índice de re-matrimonios. En la actualidad, la sociedad mexicana pasa por diversos cambios que afectan de manera drástica todos los aspectos de la interacción social. El divorcio, a diferencia del pasado, es más aceptado y menos estigmatizado. Comienza a percibirse como una buena opción y una alternativa cuando ya no existe amor en el matrimonio y la pareja se lleva mal. Los viejos estigmas atribuidos a las personas que pasaban por un divorcio o una separación han comenzado a desaparecer o al menos desvanecerse. De igual manera, las barreras que impedían que una persona saliera de un matrimonio insatisfactorio comienzan a derrumbarse (Levinger, 1999). Cada vez más, las personas optan por separarse de sus parejas cuando el conflicto y el desamor se hacen presentes. En términos generales, cada vez más, disminuye el número de personas que visualizan el matrimonio como una idealización y el divorcio como un fracaso. Se visualiza que el matrimonio no es para siempre, y que muchas veces este se mantiene sólo por la fuerza de la costumbre. Esto ha impactado de manera notable las evaluaciones acerca de la familia y la pareja. Sin embargo, de manera constante, las personas buscan una y otra vez, a otro con quien formalizar una relación a través del matrimonio.

Doctora en psicología Social y Ambiental: García Meraz Melissa Nicolás Bravo Manzana D Lote 12 B Col. Tepalcates 09210 Iztapalapa, D. F. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH) Ex Hacienda La Concepción carretera Pachuca-Actopan. Tel. (771)7172000 ext. 5104 melisaunam@yahoo.com.mx

CLAROSCUROS EN EL NOVIAZGO

700

López Parra María Sughey, Rivera Aragón Sofia,
Vargas Núñez Blanca Inés, Pozos Gutiérrez José Luis
Universidad Nacional Autónoma de México

Indicadores: noviazgo, aspectos positivos, negativos, interacción, expectativas.

Generalmente las relaciones de pareja comienzan con la etapa del noviazgo, en esta etapa los integrantes de la pareja depositan en su relación valores, actitudes y estereotipos sociales que fueron interiorizados en el transcurso de su vida (Delgadillo, 2000). Lo antedicho se considera como cuestiones propias de la socio cultura, pues estas son un elemento indispensable para poder entender cualquier fenómeno psicológico y por ende las relaciones de pareja, debido a que suponen la regulación de la forma en que se desarrollan las interacciones íntimas (Díaz-Guerrero, 1972; 2003a; 2003b; Díaz-Loving y Sánchez-Aragón., 1998; Díaz-Loving, 1999; 2004; Kimble, Hirt, Díaz-Loving, Hosch, Lucker y Zárate, 2002). Así, para los sujetos el tener una relación de pareja supone ciertas normas o patrones que han de seguirse, y permean las expectativas de esta, por ejemplo, el noviazgo es considerado como una relación íntima que se da entre dos personas, en la que existen aspectos de corte emocional y supone responsabilidad, comunicación, confianza y respeto entre otras cosas (Papalia, 1988). Cabe mencionar que los aspectos enunciados permean las perspectivas, elucidaciones y valoraciones que se dan respecto a las relaciones interpersonales, debido a que la definición y estructuración de fenómenos como el noviazgo y los aspectos que lo componen, se encuentran directamente relacionados con la conceptualización de una socio cultura en particular. El objetivo del presente trabajo fue conocer los aspectos positivos y negativos que se encuentran involucrados en la relación de noviazgo. Se trabajó con 200 personas 100 mujeres y 100 hombres, con una media de edad de 28